

* ¿Con qué actitudes puedes mostrar el amor de Dios a tu prójimo?

Nos comprometemos

Durante esta semana proponte ser obediente ante tus superiores, ya sean tus padres, tus maestros, el coordinador, etc. Identifica ante qué situaciones te cuesta trabajo ser obediente y ponlo en las manos de Dios.

Nos vemos

Señor, aquí estoy delante de ti. Quiero venir a ponerme en tu presencia con lo que soy, con lo que tengo, aunque sea poco. Te doy gracias por cada uno de los beneficios y bendiciones que has derramado sobre mi vida, sobre mi familia y sobre aquellas personas que yo tanto estimo.

Dame la gracia de poder corresponder a ese gran amor que tú me ofreces, con todo mi ser, aun cuando no sea perfecto. Hoy pongo en tus manos mis imperfecciones y mi pequeñez, para que hagas de esto que es poco, una vida de obediencia y entrega en favor de los demás. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Mujeres en la Biblia

Ficha 8

Ester



Oremos así

Señor Jesús abre mis ojos y mis oídos a tu palabra. Que lea, escuche tu voz y medite tus enseñanzas, despierta mi alma y mi inteligencia para que tu palabra penetre en mi corazón y pueda yo saborearla y comprenderla. Dame una gran fe en ti para que tus palabras sean para mí otras tantas luces que me guíen hacia ti por el camino de la justicia y de la verdad. Habla señor que yo te escucho y deseo poner en práctica tu doctrina, por que tus palabras son para mí, vida, gozo, paz y felicidad. Háblame oh, Jesús, tú eres mi Señor y mi maestro y no escucharé a nadie sino a ti. Amén.

Entremos

Los participantes se dividen en dos equipos de igual cantidad, formando en líneas o filas alternando hombres y mujeres. Cada jugador tiene un palito en la boca y el primero de cada fila un anillo. Se trata de ir pasando el anillo o argolla de palito en palito, sin dejarlo caer y sin tocarlo hasta el final de la fila. Gana el equipo que lo haga en menor tiempo.

Conozcamos a

Ester era una joven huérfana y Mardoqueo se había hecho cargo de ella como si fuera su padre. Mardoqueo era portero del palacio, tenía una posición importante y estaba cerca del Rey. El pueblo de Israel estaba en Persia, bajo el reinado de Asuero. En esos tiempos, el pueblo de Israel estaba a punto de perecer porque Mardoqueo no quería arrodillarse ni humillarse ante Amán, un líder impuesto por el Rey. Amán hizo todo un plan para destruir a Mardoqueo y su pueblo. Pero a pesar de las dificultades, allí estaba la joven Ester siendo preparada y ataviada para convertirse en la próxima reina de Persia. La única instrucción que le dio Mardoqueo a Ester fue que no confesara su procedencia.

Pasado el tiempo, Ester siendo reina y teniendo el favor y el corazón del rey, llegó el momento justo de interceder por el pueblo judío, e intervenir en los planes de Amán, y es así como siendo obediente al plan de Dios pudo salvar al pueblo de Israel.

Saboreamos la palabra

Te proponemos profundizar haciendo la lectura de un pasaje del libro

de Esther que te dejamos a continuación.

En aquellos días, la reina Ester, presa de un temor mortal, se refugió en el Señor. Y se postró en tierra con sus doncellas desde la mañana a la tarde, diciendo: «¡Bendito seas, Dios de Abrahán, ¡Dios de Isaac y Dios de Jacob! Ven en mi ayuda, que estoy sola y no tengo otro socorro fuera de ti, Señor, porque me acecha un gran peligro. Yo he escuchado en los libros de mis antepasados, Señor, que tú libras siempre a los que cumplen tu voluntad. Ahora, Señor, Dios mío, ayúdame, que estoy sola y no tengo a nadie fuera de ti. Ahora, ven en mi ayuda, pues estoy huérfana, y pon en mis labios una palabra oportuna delante del león, y hazme grata a sus ojos. Cambia su corazón para que aborrezca al que nos ataca, para su ruina y la de cuantos están de acuerdo con él. Libranos de la mano de nuestros enemigos, cambia nuestro luto en gozo y nuestros sufrimientos en salvación».

Aprendamos de

Siempre recibimos instrucciones de parte de Dios, tenemos líderes espirituales, nuestros padres nos dirigen, y nos enfrentamos a los maestros que nos enseñan; debemos saber que la obediencia trae oportunidades de éxito y cumplimiento del plan de Dios para nuestra vida. Hay personas que necesitan saber los detalles del plan para poder obedecer, y hay otras que se resisten completamente a la autoridad. La obediencia es un valor muy importante para Dios porque va de la mano con la fe. La carta de Santiago nos declara que la fe sin obras es muerta, por tanto, si no obedecemos y actuamos, nuestra fe no tiene vida delante de Dios. Dios honra la fe y da oportunidad de bendición a quienes la ejercitan. Tu obediencia te posicionará en lugares de autoridad, y bendición para ti y personas a tu alrededor. No le temas a la incertidumbre, confía en Dios y lo que te pide hacer. Según vayas obedeciendo y mostrando tu lealtad, él te confiará sus planes y te dará la oportunidad de ser colaborador en sus sueños para ti, tu familia, comunidad, e incluso tu nación.

Reflexionemos

Compartir en grupo o por parejas las siguientes preguntas:

- * ¿Qué aspectos de la vida de Ester llaman tu atención?
- * ¿Cuándo viene una dificultad confías en Dios?
- * ¿Cómo puedes reflejar la obediencia en tu vida?
- * ¿De qué maneras puedes ser de ayuda idónea a tu alrededor?